

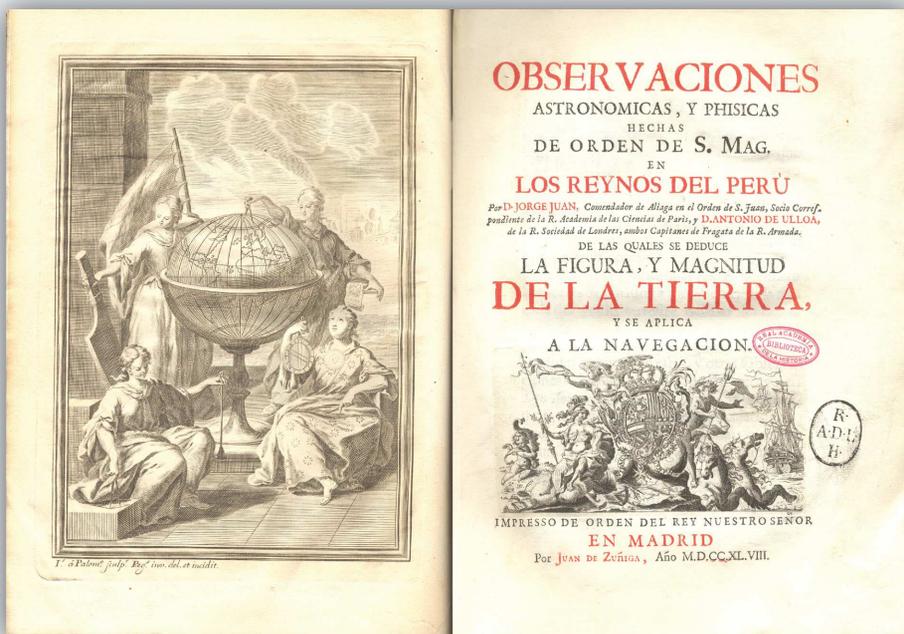
BIBLIOTECA DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

XLVIII

CICLO DE CONFERENCIAS

MADRID Y LA CIENCIA.

UN PASEO A TRAVÉS DE LA HISTORIA (I):
SIGLOS XVI-XVIII



JOSÉ MARÍA SANZ HERMIDA - CORO MILLARES ESCOBIO - AURORA MIGUEL ALONSO
JUAN ANTONIO YEYES ANDRÉS - ROSA BASANTE POL - CONCEPCIÓN LOPEZOSA APARICIO
FRANCISCO GONZÁLEZ DE POSADAS - JOSÉ MIGUEL MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN
FRANCISCO JOSÉ MARÍN PERELLÓN - ANTONIO ISACIO GONZÁLEZ BUENO

INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
C. S. I. C.

Créditos:
INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Ciencias Humanas y Sociales

La responsabilidad del texto y de las ilustraciones insertadas
Corresponde al autor de la conferencia

Imagen de cubierta.
"OBSERVACIONES, ASTRONOMICAS Y PHISICAS, HECHAS DE ORDEN DE
S. MAG. EN LOS REYNOS DEL PERU" por Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Biblioteca
Real Academia de la Historia. Sig. 5/933.

©2018 Instituto de Estudios Madrileños
©2018 Los autores de las conferencias

ISBN: 978-84-940491-1-8
Depósito Legal: M-42525-2018
Diseño Gráfico: Francisco Martínez Canales
Impresión: Service Point
Impreso en España

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Introducción</i>	
M ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA.....	9
<i>Una descripción humanista inédita de Alcalá de Henares en el siglo XVI.</i>	
JOSÉ MARÍA SANZ HERMIDA.....	15
<i>Botánica mágica y el jardín medicinal</i>	
CORO MILLARES ESCOBIO.....	31
<i>El Colegio Imperial de Madrid: un centro de estudios para la Corte.</i>	
AURORA MIGUEL ALONSO.....	49
<i>Ciencia para gobernar el Imperio: La Academia Real Matemática de Madrid</i>	
JUAN ANTONIO YEYES ANDRÉS.....	73
<i>Bajo el manto del Rey. Ciencia en las academias ilustradas madrileñas.</i>	
ROSA BASANTE POL.....	113
<i>Física y Matemáticas bajo una nueva perspectiva: la labor de Jorge Juan y Antonio de Ulloa en el Madrid ilustrado.</i>	
FRANCISCO GONZÁLEZ DE POSADA.....	133

<i>La Ciencia y el reformismo borbónico: la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.</i>	
JOSÉ MIGUEL MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN.....	169
<i>La letra impresa: libros de Ciencia en el Madrid ilustrado.</i>	
FRANCISCO JOSÉ MARÍN PERELLÓN.....	209
<i>Madrid contenedor de las Américas: los estudios sobre la diversidad de la Naturaleza</i>	
ANTONIO ISACIO GONZÁLEZ BUENO.....	223

**LA LETRA IMPRESA:
LIBROS DE CIENCIA EN EL MADRID ILUSTRADO**

Por FRANCISCO JOSÉ MARÍN PERELLÓN
Ayuntamiento de Madrid
Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños

Conferencia pronunciada el 15 de noviembre de 2018
en el Museo de San Isidro

Cualquier avisado lector que se enfrente a este título verá de inmediato que es un engaño, mayor aún si cabe que el disertar sobre la Ciencia en el Madrid Ilustrado o en la España del siglo XVIII. Y si hablamos de libros de ciencia, el engaño es doble aún, pues si de ciencia no hay nada, de libros de ciencia no hay nada de nada.

Pero no abusemos de la paciencia del curioso lector; la broma no tiene otro cometido que señalar nuestro propósito de no llamar a engaño a nadie. Lo cierto es que es muy difícil encontrar libros de ciencia en el Madrid de la Ilustración, siempre y cuando nos movamos en el territorio de la definición de Ciencia que, por una convención social, suele reducirse al ámbito de la ciencia experimental. Recurriendo a las definiciones y comenzando por la de la Real Academia Española, que reúne nada menos que cuatro acepciones distintas, todas ellas provenientes de la etimología latina de *Scientia*, esto es, conocimiento, el *Diccionario* desgrana el «conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente», «saber o erudición», «habilidad, maestría, conjunto de conocimientos en cualquier cosa», y por último el «conjunto de conocimientos relativos a las ciencias exactas, físicas, químicas y naturales», todo ello antes de definir y enumerar las distintas ciencias aceptadas con término propio, acepciones, etcétera ¹.

La Wikipedia enuncia ciencia de una forma más prolija como el «sistema ordenado de conocimientos estructurados que estudia, investiga e interpreta

¹ *Diccionario de la Real Academia Española*, Voz «Ciencia», (www.rae.es, consultado en 27 de diciembre de 2018).

los fenómenos naturales, sociales y artificiales. Los conocimientos científicos se obtienen mediante observaciones y experimentaciones en ámbitos específicos, dichos conocimientos deben ser organizados y clasificados sobre la base de principios explicativos ya sean de forma teórica o práctica. A partir de estos se generan preguntas y razonamientos, se construyen hipótesis, se deducen principios y se formulan teorías, leyes generales y sistemas organizados por medio de un método científico». Prosigue la Wikipedia con la descripción reductiva de ciencia cuando expone que ésta «considera y tiene como fundamento las observaciones experimentales, [las cuales] se organizan por medio de métodos, modelos y teorías con el fin de generar nuevos conocimientos. Para ello se establecen previamente unos criterios de verdad y un método de investigación. La aplicación de esos métodos y conocimientos conduce a la generación de nuevos conocimientos en forma de predicciones concretas, cuantitativas y comprobables referidas a observaciones pasadas, presentes y futuras. Con frecuencia esas predicciones pueden formularse mediante razonamientos y estructurarse como reglas o leyes generales, que dan cuenta del comportamiento de un sistema y predicen cómo actuará dicho sistema en determinadas circunstancias». Afortunadamente, -y también la Wikipedia-, expone que «en un sentido más restringido, un científico es un individuo que utiliza el método científico». No deja de ser curioso que esta acepción se deba a William Whewell, uno de los primeros historiadores de la ciencia, pero también teólogo, filósofo y científico². Visto lo visto, debería haberse desechado su aserto, toda vez que la ciencia casa mal con la filosofía, la teología y la historia.

Pongáms punto final a la introducción. Todo parece indicar que el texto se nos va de las manos y nos adentramos en territorio de la Historia de la Ciencia, -¿será Ciencia la Historia de la Ciencia?-, de larga y fecunda tradición. Remarquemos tan solo que el reduccionismo de la general acepción de ciencia a las experimentales, físicas y naturales no tiene ningún sentido y que lo que interesa realmente es esa primera acepción que ofrece la Real Academia, que combina adecuadamente la estructuración de los conocimientos objeto de estudio -sean cuales fueren- obtenidos mediante un método científico de los que se puedan formular principios y reglas generales. A la postre, habrá que echar mano de la epistemología, o teoría de conocimiento, -una vez más, ¿la epistemología es ciencia o rama de la filosofía?

Convengamos, pues, que hay que admitir como ciencias a disciplinas tales como la Historia, la Economía o el Derecho, entre otras cosas porque su ámbito estructurado de estudio, la existencia de método y la estructuración de sus conocimientos tienen como propósito la formulación de leyes y explicaciones universales. De momento, se nos ocurren dos grandes obras que entran de lleno en la acepción de libros científicos, uno desde el ámbito de la Historia del

² WILLIAM WHEWELL, *Philosophy of the Inductive Sciences*. Londres: John W.Parker, West Strand, [y] Cambridge: J. and J.J. Deighton, 1840.

Comercio o de la Economía Política, y otra desde la Historia Eclesiástica: se trata de las *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, fábricas, comercio y minas de España, con inclusión de las órdenes, disposiciones y reglamentos expedidos para su gobierno y fomento*, redactada por Eugenio Larruga entre 1788 y 1790, y que componen nada menos que cuarenta y cinco volúmenes, y la *España Sagrada*, redactada por el Padre Flórez entre 1747 y 1773 y que componen treinta y siete volúmenes, continuados tras su muerte por el Padre Risco hasta alcanzar el medio centenar de tomos.

LA ESPAÑA SAGRADA, DEL AGUSTINO ENRIQUE FLÓREZ.

Nacido en Villadiego, en la provincia de Burgos, un 21 de julio de 1702, tomó el hábito de San Agustín en Salamanca con diecisiete años, iniciando una larga y fecunda afición al estudio en las universidades de Salamanca, Valladolid, Ávila y Alcalá de Henares. Doctor y catedrático de Teología por la de Alcalá, fue miembro de distintas academias ilustradas, como las de la del Buen Gusto, de Zaragoza, la Real de Inscripciones y Bellas Letras de París, o la de la Real Orden de Caballeros de Valladolid, miembro del Consejo de Inquisición por su importante labor como teólogo. En el Consejo de la Suprema desempeñó desde 1743 los cargos de revisor y visitador de librería, lo que le llevaría, ya desde el seno de la orden Agustina, a su papel como asistente general de la misma en su provincial Española. Su domicilio, a caballo entre Alcalá de Henares, desde su cátedra en el Real Colegio de San Agustín, y Madrid, en el Convento de San Felipe El Real, le permitió codearse en los ambientes cultos del Madrid de mediados del siglo XVIII, codeándose con el benedictino Martín Sarmiento, el académico Gregorio Mayans y Siscar y los literatos y también académicos Juan de Iriarte y su sobrino Tomás. Todo parece indicar que la idea de la *España Sagrada* partió del propio Juan de Iriarte, quien convenció al padre Flórez de la conveniencia y utilidad de formalizar una historia crítica y razonada con documentos originales de todas las diócesis de España, con el ejemplo que deparó la obra del también académico Juan de Ferreras, dominico, autor de la encomiosa *Synopsis histórica cronológica de España* (1700-1727), redactada entre 1700 y 1727.

Obviamente, el empeño del padre Flórez y el de dominico Ferreras se palpaban en el ambiente desde el siglo XVII. La Historia Eclesiástica se hallaba en profunda revisión desde que en 1681 el abate benedictino Jean Mabillon publicara su *De re diplomatica Libri VI*³, en la que cuestionó la veracidad de ciertos

³ Hemos consultado la segunda edición, revisada por el propio autor: *De Re Diplomatica Libri VI. In quibus quidquid ad veterum instrumentorum antiquitatem, materiam, scripturam & stilum; quidquid ad sigilla, monogrammata, subscriptiones ac notas chronologicas; quidquid inde ad antiquarium, historicam, solemsemque disciplinam pertinet, explicatur & illustratur [...]* / opera & studio Dom[i]ni Iohannis Mabillon, presbyteri ac monachi ordinis S[ancti] Benedicti e Congregatione S[ancti] Mauri. Luteciae-Parisiorum: Sumtibus Caroli Robustel, via Jacobea, ad insigne arboris Palmae, MDCCIX, 2ª. ed.

documentos de la abadía de Saint Denis editados como ciertos por el jesuita holandés Daniel Papenbroeck. El método utilizado para ello fue la crítica documental a partir del examen del documento original y sus características para determinar su autenticidad: nacía la Diplomática como ciencia. En paralelo, el texto pondría los cimientos de la Archivística, la Cronología, la Paleografía y la Sigilografía como ciencias auxiliares de la Historia. En 1704, el propio Mabillon daría a la luz otro libro adicional, el *Librorum de re diplomatica*, en el que ampliaba y complementaba con documentos y sus transcripciones, con su correspondiente crítica, su monumental obra de 1681 ⁴.

Esta obra capital se difundiría por toda Europa, estableciendo por vez primera el método científico para el estudio de los documentos antiguos. Bien es cierto que el autor establecía la tesis errónea de que las distintas escrituras nacidas tras la caída del Imperio Romano provenían de los denominados pueblos bárbaros, pero eso, para los efectos que nos ocupa, es ahora irrelevante. Esa tesis se refutaría poco tiempo después por otros dos dominicos, Toussains y Tassin, los cuales dieron a la luz entre 1750 y 1765 otra monumental obra nada menos que en seis volúmenes; en ella rebatieron la tesis de Mabillon, estableciendo que todas las escrituras posteriores al siglo IV provenían de la evolución diferenciada a partir de la escritura uncial romana. En cualquier caso, el trabajo de Mabillon y su continuación por parte de Toussains y Tassin establecieron un método válido para afrontar la revisión crítica de la Historia Eclésiástica a partir de documentos originales y, con ello, la revisión de la Historia general. Entretanto, en Francia, Denis de Sainte-Marthe inició la ambiciosa *Gallia christiana in provincias ecclesiasticas distributa; qua series et historia archiepiscoporum, episcoporum et abbatum Francia vicinarumque ditonum ab origine Ecclesiarum ad nostra tempora deducitur et probatur ex authenticis instrumentis ad calcem appositis [...]*, editada en París entre 1715 y 1785, compuesta de trece volúmenes; por su parte, Ferdinando Ughelli afrontaría desde Venecia la *Italia sacra*, editada entre 1717 y 1722, compuesta por diez volúmenes. El ejemplo cundía poco a poco.

La *Hispania Sacra* del Padre Flórez se inicia en 1742, cuando el agustino contaba con cuarenta años; con su curriculum y preparación, solicitó el pertinente permiso para abandonar su cátedra de teología en Alcalá de Henares y se lanzó a la consulta de documentos originales en la media centena larga de archivos capitulares y diocesanos de las distintas sedes episcopales de toda la península, pero también de aquellos documentos y «antigüedades» -esto es, lápidas, monedas, sellos, etcetera- que se conservaban en bibliotecas y colecciones de monasterios y nobles. Con estos mimbres, dedicó un año a pergeñar

⁴ *Librorum de re diplomatica, supplementum. In quo archetypa in his libros pro regulis prposita, ipasae regulae denuo donfirmantur, novisque speciminibus & argumentis asseruntur & illustrantur / opera & studio Dom[ini] Iohannis Mabillon, presbyteri & monachi ordinis S[ancti] Benedicti e Congregatione S[ancti] Mauri. Luteciae-Parisiorum: Sumtibus Caroli Robustel, via Jacobea, ad insigne arboris Palmae, MDCCIV.*



[Ilustración 1]. *El P[adre] M[aestro] Fr[ay] Enrique Flórez*, por Manuel Salvador Carmona. 1773. B.N.E., IH-3.250-2.

la estructura de su magno Proyecto, el cual salió a la luz en 1743: la *Clave historial con que se abre la puerta a la Historia Eclesiástica y política* [...], editado en Madrid ⁵, reeditada y corregida en 1749, 1754, 1760, 1765, 1769, 1771, 1774, 1780, 1783, 1786, 1790 y 1794 en las imprentas de Antonio Marín, Gabriel Ramírez, Antonio Sancha y la viuda de Ibarra y Compañía. Gracias al

⁵ *Clave historial con que se abre la puerta a la Historia Eclesiástica y Política, descubriendo las cifras de la chornología y phrases de la Historia para el fácil manejo de los historiadores, con la chornología de los Papas y Emperadores y breve apuntamiento de sus vidas, [con] todos los Reyes de España, Italia y Francia, con los orígenes de todas las Monarquías, Concilios y sus motivos: herejes y sus errores, santos y escritores más clásicos, con los sucesos memorables de cada siglo [...]*, por el R[everendo] P[adre] M[aestro] Fr[ay] Henrique Flórez, Doctor y Cathedrático de Theología de la Universidad de Alcalá, y exprovincial de su Provincia de Castilla de N[uestro] P[adre] S[an] Agustín, &. En Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de 1743.

apoyo de su orden y a la amplia red de contactos que le deparó su cargo universitario y los cenáculos cultos de Madrid, inició una amplísima correspondencia con todos los eruditos que conocían los fondos documentales de los respectivos archivos, como también con los responsables de las distintas órdenes religiosas que gobernaban las abadías, monasterios y conventos de toda la Península, y también con los conocedores de la historia antigua y medieval de las distintas comarcas y territorios. A los citados Gregorio Mayans y Siscar y Juan Iriarte deben añadirse los nombres de Francisco Pérez Bayer, el padre Francisco Méndez, destacado bibliógrafo, compañero de religión del Padre Flórez y su primer biógrafo⁶, el destacado bibliotecario Andrés Burriel, Luis José Velázquez de Velasco, marqués de Valdeflores, Miguel de Espinosa, marqués del Águila, los hermanos Mohedano, etcetera.

Es evidente que viajar por España en el siglo XVIII no tiene nada que ver con la actualidad. Los viajes de trabajo del Padre Flórez, asistido en sus últimos veintitrés años por el agustino Francisco Méndez, son prueba de su rara aptitud para reconocer lo magro de cada lugar. Por ejemplo, su viaje a Barcelona de abril de 1762, el cual fue, según Méndez, «uno de los viajes más largos que hizo en toda su vida, recorriendo los reinos de Valencia, Cataluña y Aragón. Salió de Madrid, y yo con su R[everendísi]ma, el día trece de abril por la tarde, y el camino fué por Vallecas, que es muy buen lugar». En su estancia en Zaragoza, de regreso a Madrid, «vio su copioso archivo en general, y una u otra especie que le hería en particular. Vio también el archivo del Reino, que es abundante y magnífico: recorrió las librerías principales de los conventos, y algunas de particulares: paseó sus calles, que no tienen mas defecto que ser angostas, á excepción de dos ó tres, siendo la del Coso tan espaciosa que puede suplir el defecto de las demás. La iglesia de los R[everendos] P[adres] Gerónimos de Santa Engracia es magnífica; y fué no obstante de mas atención para nuestro R[everendísi]mo su cripta o iglesia subterránea de los Innumerables Mártires, de que quiso sacar dibujo, y no lo hizo porque le ofrecieron enviársele, lo que no se cumplió»⁷. Como nota, destacamos que esos cuadernos de viaje, publicados parcialmente por su biógrafo, daban ocasión para dibujar y transcribir aquellas lápidas de interés que le serían de utilidad para constatar la existencia de las antigüedades romanas y medievales de cada lugar, luego incorporadas en el texto correspondiente de su España Sacra.

⁶ *Noticias sobre la vida, viajes y escritos del r[everendísi]mo p[adre] m[aestro] fr[ay] Enrique Flórez, de la Orden de San Agustín, Asistente General de ella en las Provincias de España, Catedrático de Teología en la Universidad de Alcalá y primer escritor de la España Sagrada*, Madrid: imp. de Antonio Marín, 1780 (reed. en Madrid: Real Academia de la Historia, 1860).

⁷ MÉNDEZ, Francisco, *Noticias sobre la vida [...]*, ob. cit., p. 201.

Flórez escribió veintinueve tomos de su obra; los dos últimos, veintiocho y veintinueve, correspondientes a la diócesis de Vich y la Antigua diócesis de Barcelona, fueron editados después de su fallecimiento. La obra prosiguió bajo la dirección de fray Manuel Risco, otro gran erudito de la Ilustración. Veamos el registro de estos veintinueve tomos, según los detalla su biógrafo ⁸:

«Tomo I. España Sagrada. Teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España: origen, divisiones y límites de todas sus provincias: antigüedad, traslaciones y estado antiguo y presente de sus sillas en todos los dominios de España y Portugal: con varias disertaciones críticas para ilustrar la historia eclesiástica de España. Contiene una Clave geográfica y Geografía eclesiástica de los patriarcados, con el origen de las dignidades pontificias, contraído a la Iglesia de España, y divisiones de las provincias antiguas de estos reinos. En Madrid: por D. Miguel Francisco Rodríguez. Año MDCCXLVII, en 4°. Segunda edición en Madrid: en la oficina de Antonio Marín. Año de MDCCLIV, en 4°. Consta este tomo de dos tratados acerca de la geografía, uno de la Civil y otro de la Eclesiástica, y dejando éste imprimió nuestro autor separadamente aquél para uso del mapa, esfera y globo, con el título de Clave geográfica para aprender la geografía los que no tienen maestro, atemperándose a los principiantes. En Madrid: MDCCLXIX, por D. Joaquín de Ibarra, en 8°. Segunda vez se imprimió por el mismo Ibarra. Madrid, MDCCLXXI, en 8°. En esta impresión se añadió un mapita de España, y al fin (en la pág. 321) *Noticia de las cortes de los soberanos de la Europa, esto es, los nombres*. Tercera vez la imprimió el citado Ibarra. Madrid, MDCCLXXIX, arreglada a la segunda. (*)

Tomo II. Contiene la cronología de la Historia Antigua de estos reinos, aplicada a concilios y reyes, declarando el verdadero cómputo de la Era Española. En Madrid, por Antonio Marín, año de MDCCXLVII, en 4°. Segunda edición, en Madrid, en la oficina de Antonio Marín, año MDCCLIV, en 4°. En esta edición se reimprimieron e incorporaron al fin del tomo los Elogios de S[an] Fernando. En Madrid, por Antonio Marín, año de MDCCLIV.

Tomo III. Contiene la predicación de los apóstoles en España, propagación de la cristiandad desde el siglo primero, origen, progreso y mutación de la Misa antigua en estos reinos. En Madrid, año de MDCCXLVIII, en 4°. No se dice en este tomo quién fué el impresor de él, y el motivo fué porque la materia se imprimió en la imprenta de Miguel Francisco Rodríguez, y los principios, apéndices y fines en la del convento de los R[everendos] P[adres] mercenarios calzados de esta Corte, que era buena. Segunda edición, en Madrid en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLIV, en 4°.

Tomo IV y último de la Iglesia en común. Contiene el origen y progresos de los obispados, tiempo en que se hicieron estables las metrópolis, antigüedad de

⁸ MÉNDEZ, Francisco, *Noticias sobre la vida [...]*, ob. cit., pp. 120-128.

las metrópolis eclesiásticas y divisiones antiguas de sus sillas. Añádese el Cronicón de Idacio, nuevamente ilustrado. En Madrid, por Antonio Marín, año MDCCXLIX, en 4.º. Segunda edición en Madrid, en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLIV, en 4.º.

Tomo V. De la Provincia Cartaginense en particular. Trátase de sus límites y regiones, con lo que pertenece al estado antiguo, eclesiástico y político; de su capital civil, y de la Sta. Iglesia de Toledo. En Madrid, por Antonio Marín, año MDCCL. En 4.º.—Segunda edición. En Madrid, en la oficina de Antonio Marín, año MDCCLXIII. En 4.º.

Tomo VI. De la S[an]ta Iglesia de Toledo en cuanto metropolitana: de sus concilios y honores sobre las demás iglesias de estos reinos: juntamente con los santos de la diócesis y provincia antigua de Toledo. En Madrid, por Antonio Marín, año MDCCLI, en 4.º. Al principio de este tomo se pone una respuesta a la nueva obra del M[ae]stro Mamachi. Segunda edición, en Madrid, en la oficina de Pedro Marín, año de MDCCLXXIV, en 4.º.

Tomo VII. De las iglesias sufragáneas antiguas de Toledo, Acci, Arcavica, Basti, Beacia, Bigastro, Castulo, Compluto, Dianio, Elotana, Ilici, Mentesa, Oreto y Osmá, según su estado antiguo. En Madrid, por Antonio Marín, año de MDCCLI, en 4.º. Segunda edición en Madrid, por Antonio Marín, año de MDCCLXVI, en 4.º. Al fin de este tomo y de esta segunda edición se reimprimió é incorporó en él la Respuesta del P[adre] M[ae]stro Fr[ay] Enrique Florez a la carta publicada bajo el nombre de D[on] Joaquín de Azur, en Madrid, en la imprenta de Antonio Marín, año de 1766.

Tomo VIII. De las iglesias sufragáneas antiguas de Toledo: Palencia, Setabi, Segovia, Segobriga, Segoncia, Valencia, Valeria y Urçi, según su estado antiguo. En Madrid: por Antonio Marín, año de MDCCLII, en 4.º. Segunda edición, Madrid: por D[on] Antonio Sanz, año de MDCCLXIX, en 4.º.

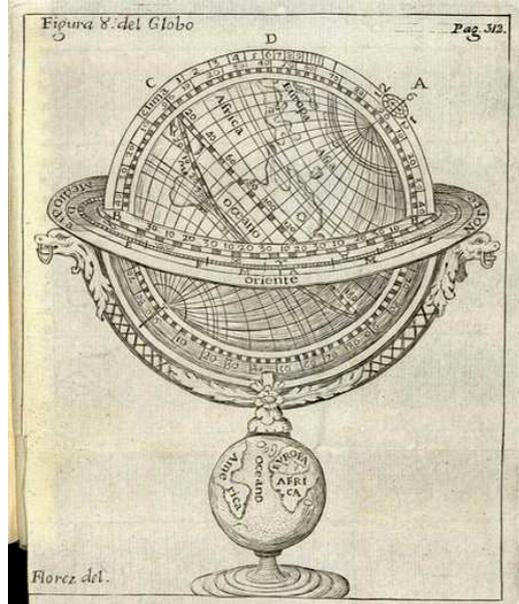
Tomo IX. De la Provincia antigua de la Bética en común, y de la Santa Iglesia de Sevilla en particular. En Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLII, en 4.º. Segunda edición, en Madrid: en la oficina de Pedro Marín, año de MDCCLXXVII, en 4.º.

Tomo X. De las iglesias sufragáneas antiguas de Sevilla: Abdera, Asido, Astigi y Córdoba. En Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLII, en 4.º. Segunda edición, en Madrid: en la oficina de Pedro Marín, año de MDCCLXXV, en 4.º.

Tomo XI. Contiene las Vidas y escritos, nunca publicados hasta hoy, de algunos varones ilustres cordobeses, que florecieron en el siglo nono. En Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLII, en 4.º. Segunda edición en Madrid: en la oficina de Pedro Marín, año de MDCCLXXV, en 4.º.

Tomo XII. De las iglesias sufragáneas antiguas de Sevilla: Egabro, Elepla, Eliberi, Itálica, Málaga y Tucci. En Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLIV, en 4.º., Segunda edición en Madrid: en la oficina de Pedro Marín, año de MDCCLXXVI, en 4.º.

[Ilustración 2]
Figura 8. Del Globo,
p. 312 de la obra
Clave Historial,
del Padre Flórez.



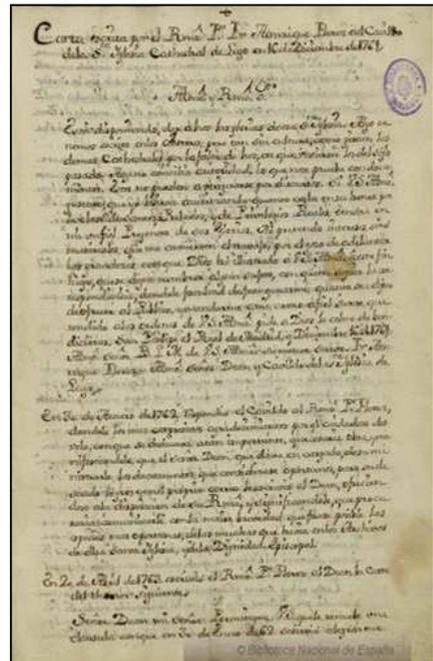
[Ilustración 3] Portada de la Clave historial con que se abre la puerta a la Historia Eclesiástica y Política. Segunda edición, de 1749.

R.774481

CLAVE HISTORIAL,
CON QUE SE ABRE LA PUERTA
A LA HISTORIA ECLESIASTICA,
Y POLITICA:
DESCUBRIENDO LAS CIFRAS DE LA CHRONOLOGIA,
y Frases de la Historia, para el fácil manejo de los
Historiadores.
CON LA CHRONOLOGIA DE LOS SUMOS PONTIFICES,
y los Emperadores; y breve apuntamiento de sus
Vidas.
TODOS LOS REYES DE ESPAÑA, ITALIA, Y FRANCIA;
con los orígenes de todas las Monarquias, desde
Cristo hasta hoy.
CONCILIOS, Y SUS MOTIVOS: HEREGES, Y SUS ERRORES;
Santos, y Escritores mas clásicos: con los Sucesos
memorables de cada Siglo.
SEGUNDA EDICION, CORREGIDA Y LIMADA
POR SU AUTOR
EL P. M. Fr. HENRIQUE FLOREZ, DEL ORDEN
de S. Agustín, Maestro de Numero de su Religión, Rector que ha sido
una y otra vez del Real Colegio de Alcalá, Doctor Teólogo de dicha
Universidad, y consultado à sus Catedras de Teología
por el Real, y Supremo Consejo
de Castilla &c.

DEDICASE
A LA ILUSTRE JUVENTUD ESPAÑOLA.
Con Privilegio. En Madrid: Por Antonio Marin, año de 1749.
Se hallará en la Librería de Simon Moreno, frente las Gradua
de S. Felipe el Real.

[Ilustración 4]. Correspondencia
del Padre Flórez con el
Obispo de Lugo. B.N.E., mss. 2.907.



Tomo XIII. De la Lusitania antigua en común, y de su metrópoli Mérida en particular. En Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLVI, en 4°.

Tomo XIV. De las iglesias de Avila, Caliabria, Coria, Coimbra, Ébora, Egitania, Lamego, Lisboa, Osonoba, Pacense, Salamanca, Viseo, y Zamora, según su estado antiguo. Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLVIII, en 4°.

Tomo XV. De la Provincia antigua de Galicia en común, y de su metrópoli la iglesia de Braga en particular. En Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLIX, en 4°.

Tomo XVI. De la santa Iglesia de Astorga en su estado antiguo y presente. En Madrid: en la imprenta de D[on] Gabriel Ramírez, año de MDCCLXII, en 4°.

Tomo XVII. De la santa Iglesia de Orense en su estado antiguo y presente. Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLXIII, en 4°.

Tomo XVIII. De las Iglesias Britoniense y Dumiense, incluídas en la actual de Mondoñedo. En Madrid: en la oficina de Antonio Marín, año de MDCCLXIV, en 4°.

Tomo XIX. Contiene el estado antiguo de la Iglesia Iriense y Compostelana hasta su primer arzobispo. En Madrid: por Antonio Marín, año de MDCCLXV, en 4°.

Tomo XX. Historia Compostelana, hasta hoy no publicada. En Madrid: en la imprenta de la viuda de Eliseo Sánchez, año de 1765, en 4°.

Tomo XXI. Contiene la Iglesia de Porto, de la Galicia antigua, desde su origen hasta hoy. En Madrid: por Antonio Marín, año de MDCCLXVI, en 4°.

Tomo XXII. De la Iglesia de Tuy desde su origen hasta el siglo decimosexto. En Madrid: por Antonio Marín, año de MDCCLXVII, en 4°.

Tomo XXIII. Continuación de las memorias de la santa Iglesia de Tuy y recolección de los Cronicones pequeños publicados é inéditos de la Historia de España. En Madrid: por Antonio Marín, año de MDCCLXVII, en 4°.

Tomo XXIV. Parte primera. La Cantabria. Disertación sobre el sitio y extensión que tuvo en tiempo de los romanos la región de los cántabros, con noticia de las regiones confinantes y de varias poblaciones antiguas. En Madrid: por Antonio Marín, año de MDCCLXVIII, en 4°.

Tomo XXIV. Parte segunda. Antigüedades Tarraconenses. Preliminar a las memorias eclesiásticas de la Santa Iglesia de Tarragona. En Madrid, por Antonio Marín, año de MDCCLXIX, en 4°.

Tomo XXV. Contiene las Memorias antiguas eclesiásticas de la Santa Iglesia de Tarragona. En Madrid, por Antonio Marín, año de MDCCLXX, en 4°.

Tomo XXVI. Contiene el estado antiguo de la iglesias de Auca, de Valpuesta y de Burgos. En Madrid, en la oficina de Pedro Marín, año de MDCCLXXI, en 4°.

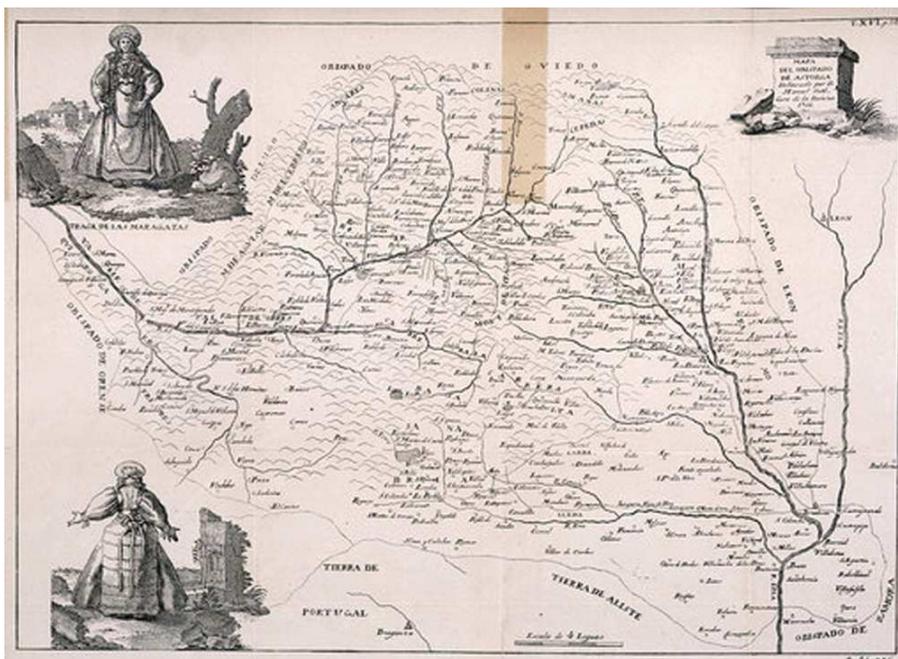
Tomo XXVII. Contiene las iglesias colegiales, monasterios y santos de la diócesis de Burgos. Madrid, por D[on] Antonio Sancha, año de MDCCLXXII, en 4°.

Tomo XXVIII. Contiene el estado antiguo de la Santa Iglesia Ausonense, hoy Vique [sic por Vich]. Madrid, por Antonio Sancha, año de MDCCLXXIV, en 4º.

Tomo XXIX. Contiene el estado antiguo de la Santa Iglesia de Barcelona. En Madrid en la imprenta de D. Antonio Sancha, año de MDCCLXXV, en 4º.».

Aparte de la España Sagrada, el Padre Flórez dio a la luz innumerables escritos; su elenco completo se pueden consultar en el texto de su biógrafo, el padre Francisco Méndez. Hay otro dato de su biografía que conviene reseñar. Flórez fue el impulsor de la instalación en Madrid del Gabinete de Historia Natural de Pedro Franco Dávila, por indicación que le remitió al marqués de Grimaldi, como delatan las cartas que publicó su biógrafo:

El 10 de octubre de 1771, el marqués de Grimaldi encargó al Padre Flórez que evaluase la conveniencia de mostrar una colección de Historia Natural: «R[everendisi]mo P[adre]: No dejará V[uestra] R[everendisi]ma de tener presente que a mediado del año de 67 le pedí parecer, de orden del Rey, nuestro Señor, acerca de la calidad y valor del gabinete de D[on] Pedro Dávila. Había éste entonces «propuesto a S[u] Majestad] la compra de su gabinete y S[u] M[ajestad] no entró en ella. Dávila se ha deshecho en París de varias piezas; y



[Ilustración 5] Mapa del Obispado de Astorga, del T. XVI de la España Sagrada. B.N.E., MV-8.

por consecuencia, ignorándose el estado actual del gabinete, ha formado ese catálogo por mayor, manuscrito, en que da idea de lo que en el día subsiste; y S[u] M[ajestad] me manda pasarle a manos de V[uestra] R[everendísi]ma para que informe qué concepto forma del estado actual del gabinete, según dicho catálogo manuscrito, y qué piensa V[uestra] R[everendísi]ma acerca de la propuesta de Dávila y de la utilidad que traería a la Nación admitirla. San Lorenzo el Real, a 10 de octubre de 1771. El marqués de Grimaldi».

Flórez contestó a los dos días a Grimaldi: «Exc[elentísi]mo S[eñor]: He visto el índice adjunto que V[uestra] E[xcelencia]se ha dignado enviarme, de orden de S[u] M[ajestad], sobre el actual estado del gabinete de Historia natural de D[on] Pedro Dávila, y hallo ser una colección muy cumplida y preciosa de los tres reinos de naturaleza; pues aunque se deshizo de varias piezas, en la mayor parte duplicadas, para ocurrir a urgencias, le obligó el genio y proporción a recoger otras muchas, que forman un gabinete enriquecido de lo más precioso y exquisito de la naturaleza, superior en algunas clases a los más celebrados, por ser colección formada con tenaz aplicación de muchos años, y no posea expensas, para estudio y fines propios, a diferencia de las que se hacen para otros, donde no es tanto el conato y la ansia de los colectores. En ésta puede lograrse en un día lo que no se consigue en muchos años, empezando por donde otros acaban, por la felicidad de hallar juntos y bien distribuidos los tres reinos, géneros y especies de la naturaleza. Dávila manifiesta celo de buen vasallo en ofrecer á los pies de S[u] M[ajestad] lo que otros se alegrarían poseer, cuya falta en ningún reino es mas notable que en España, por única nación que, pudiendo ser la más rica, es la menos apreciada en este estudio; pues aunque fue la primera en encender la luz, se apagó con la atención precisa a otros empeños después del feliz reinado de Felipe II. Esto descubre bien la utilidad, pues siendo el único reino que carece de gabinete público, deberemos a nuestro católico Monarca el honor de librarle de esta nota y ponerle en estado de exceder a los demás; pues no solo debe considerarse lo presente, sino los progresos que de aquí resultarán, y que sin este principio quedaremos bajo la misma censura en que otras naciones nos motejan, brillando ellas en el mundo sabio con tantas producciones literarias como ofrece este índice de Dávila, por el copioso número de libros sobre erudición natural en que España no hace papel, por no haber florecido un estudio a que no ha tenido proporción por falta de gabinete público. Hoy debemos al Rey, nuestro Señor, la gloria de ir restableciendo las letras; y como uno de los estudios que prevalecen en la Europa es el de la Historia natural, será el gabinete público en esta Corte uno de los medios mas útiles para adelantamiento de las ciencias, que en mucha parte penden de los principios de la naturaleza. Añádese la bellísima ocasión de poder tener maestro, fiándole la dirección al mismo que ha formado la obra, pues hasta hoy no conocemos en España otro de tal instrucción, práctica y experiencia. Parece, pues, la ocasión más oportuna para meter en casa lo que se nos viene a la puerta, recogiendo un vasallo, por cuyo medio podemos resarcir el honor de la nación, y a poca costa,

cual será cuanto con larga mano se aplique á la honorífica subsistencia de quien ha sacrificado su vida, sus haberes y fatigas a fin de dar este lustre a la nación. La firmeza y repetidas instancias con que por muchos años tuvo esta pretensión, parece las ordenaba Dios a que no faltase en este feliz reinado lo que nos puede dar nombre, y debamos a S[u] M[ajestad] cuantos progresos y reputación resultaren de aquí, pues todo provendrá de este principio. Si a esto se junta la protección de V[uestra] E[xcelencia] lograremos el fin; y yo le tributo desde ahora mil gracias, rendido siempre a sus órdenes como devoto siervo. Madrid, octubre 12 de 1771. De V[uestra] Excelencia], Fr[ay] Enrique Florez»⁹.

El dictamen del Padre Flórez fue sancionado por Carlos III y, en consecuencia, se adquirió la Colección de Dávila. Éste agradecería al agustino su opinión el 21 de octubre siguiente: «Muy R[everendísi]mo P[adre] y señor mío: No sabré significar a V[uestra] R[everendísi]ma mi reconocimiento por lo que le he merecido en el asunto del gabinete, de que me ha informado D[on] Bernardo Iriarte. Yo procuraré desempeñar mi obligación con un trabajo continuo en adelantar el gabinete y comunicar las cortas luces que tengo a todos los que quisieren aprenderla, notando por el honor que de ello me resultará, sino por el amor de la Patria. Yo no he escrito antes a V[uestra] R[everendísi]ma porque D[on] Bernardo Iriarte le escribió el mismo día, y creyendo irlo a ver muy pronto, pero aquí hemos estado muy ocupados. San Lorenzo, y octubre 21 de 1771. B[eso] l[a] m[ano] de V[uestra] R[everendísi]ma su mayor servidor, Pedro Franco Dávila. Muy R[everendo] P[adre] M[aestro] Fr[ay] Enrique Florez»¹⁰.

El asunto de la colección de Pedro Franco Dávila, origen del Museo de Ciencias Naturales proyectado para el remozado Paseo del Prado por el arquitecto Juan de Villanueva, es asunto conocido y no es objeto de este trabajo. Conviene destacar, no obstante, el destacado papel del Padre Flórez en la consecución de este logro, y de la perspicacia de sus palabras sobre el estado de la Ciencia en España, cuando exponía líneas más arriba al Marqués de Grimaldi que «pues aunque [España] fue la primera en encender la luz, se apagó con la atención precisa a otros empeños después del feliz reinado de Felipe II». No cabía añadir más.

El Padre Flórez falleció en su celda del convento de San Felipe el Real de Madrid el cinco de mayo de 1773 y después de dos días de cuerpo presente, fue sepultado en la propia iglesia el siete de mayo, con la concurrencia de los académicos de la Lengua, de la de la Historia, y de la de Bellas Artes de San Fernando, consejeros, nobles y bibliotecarios y, sobre todo, de gran número de amigos que le granjearon su afecto. ¿Era el Padre Flórez un científico?

⁹ MÉNDEZ, Francisco, *Noticias sobre la vida [...], ob. cit.*, pp. 74-77.

¹⁰ MÉNDEZ, Francisco, *Noticias sobre la vida [...], ob. cit.*, p. 77.

CONCLUSIÓN

La obra de la España Sagrada fue continuada por otro fraile, el padre Manuel Risco, y su progreso se dilataría aún en el siglo XIX. Como empeño particular del Padre Flórez y colectivo de dos generaciones de eruditos, propició el conocimiento de la Historia Eclésiástica en términos científicos y difundió un nuevo método basado en el estudio crítico y sistemático de las fuentes documentales. Aunque a las alturas del siglo XXI sus textos nos puedan parecer discutibles y que las transcripciones que ofrecieron carezcan del rigor y exactitud que hoy se exige a los textos paleográficos anteriores al siglo XVI, su logro es el mayor ejemplo de hacer nueva historia con nuevos métodos. ¿Esto es ciencia o disciplina humanística? Que el lector escoja la conveniencia de su denominación según sus preferencias.